

EL FIADOR DE TOMÁS

Tomás, un niño que se portaba muy mal, fue transformado gracias al amor de un fiador.

Tomás era un niño que se portaba tan mal que fue expulsado de la escuela. Su madre fue a hablar con el profesor para pedirle que admitiera de nuevo a su hijo.

LA SÚPLICA DE LA MADRE

–No es posible –dijo el profesor–. Su mal ejemplo hace que los otros niños se porten mal. No puedo permitir que vuelva.

–Pero, señor, ¿qué será de él? –suplicó la madre de Tomás–. Si usted no vuelve a admitirlo irá de mal en peor y su vida será muy mala. ¡Tenga compasión de esta pobre madre!

Ella siguió suplicando hasta que el profesor se conmovió.

El profesor sabía que si admitía de nuevo a Tomás habría muchos líos. Al fin le vino a la mente una buena idea.

–Si vuelvo a admitir a este niño –dijo, dirigiéndose a los demás muchachos–, ¿hay alguno de ustedes que quisiera ser su fiador?

UN FIADOR PARA TOMÁS

Reinó un profundo silencio; sólo se oían los sollozos de la madre de Tomás. De pronto se oyó una vocecita que dijo: «Yo, profesor.»

Era Manuel, un niño de diez años. El profesor le explicó que si Tomás se portaba mal, él sería castigado. Eso es lo que significaba ser fiador. Luego preguntó a Manuel:

–¿Estás dispuesto a ser castigado por Tomás?

–Sí, profesor –dijo Manuel, y miró pensativo al niño desobediente.

Manuel se preguntaba cuántas veces sería castigado por las maldades de Tomás; pero estaba dispuesto a ser su fiador. Él era un niño de muy buen corazón.

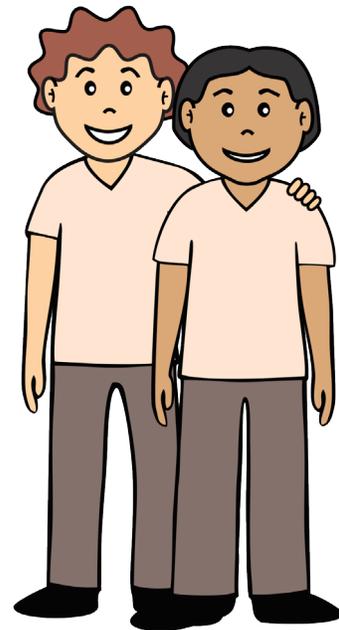
EL CAMBIO SORPRENDENTE

Ese día no hubo castigo para Manuel, ni tampoco al día siguiente, ni al siguiente. Desde ese día hubo un gran cambio en Tomás. Cada vez se portaba mejor. Para él fue una cuestión de honor que su pequeño fiador no fuera castigado por culpa de él.

Lo que no habían podido hacer las amonestaciones y los castigos del profesor, ni las lágrimas de su madre, lo hizo el pequeño fiador.

SE HICIERON BUENOS AMIGOS

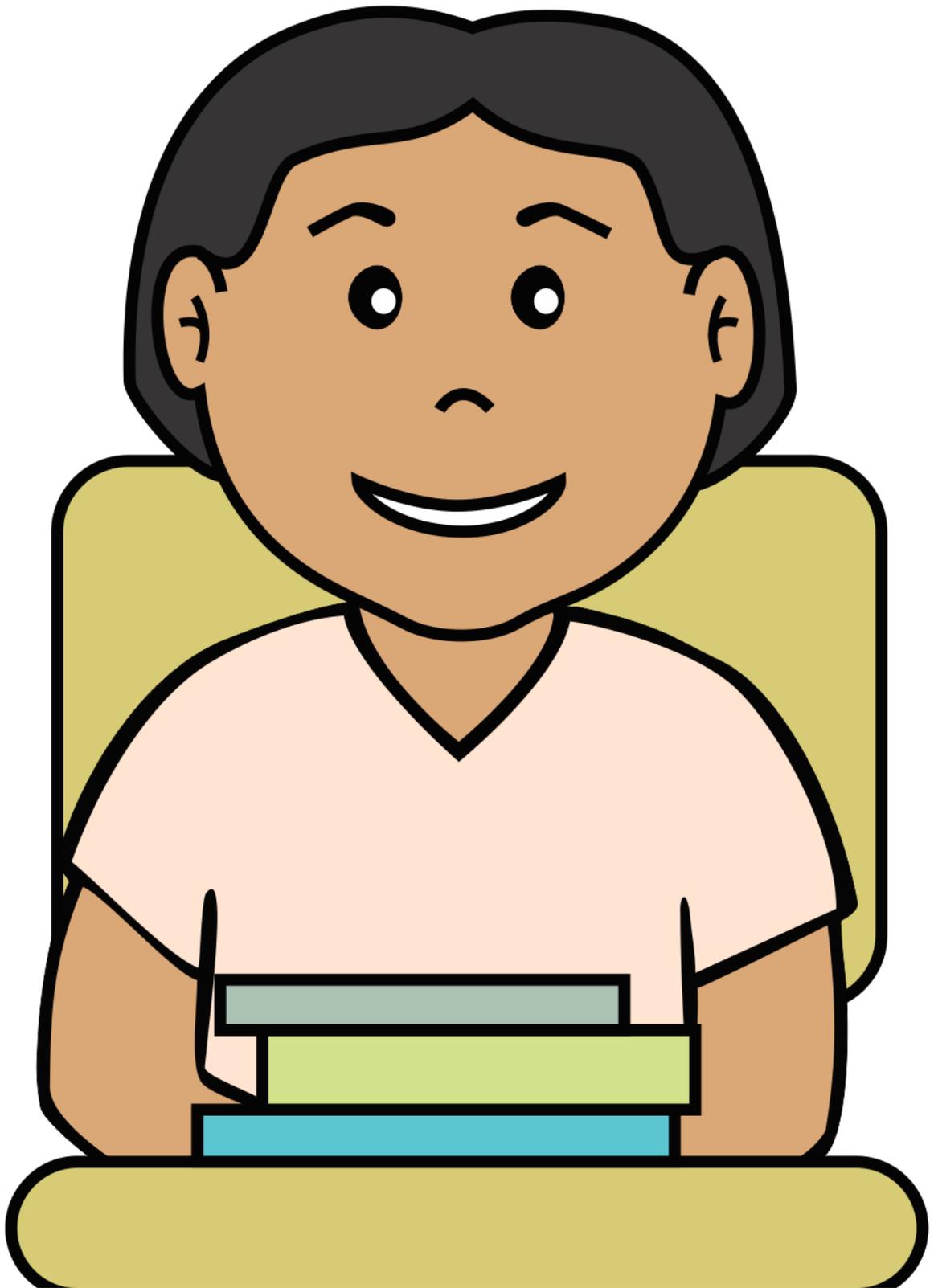
Tomás y Manuel se hicieron grandes amigos. Tomás nunca olvidó la gran bondad de Manuel, que se había arriesgado por causa de él. Siguieron como amigos todos sus años en la escuela y Tomás nunca dio motivo a que Manuel fuera castigado.



Tomás



El fiador



Buenos amigos

